

"La prensa al servicio de Dios"

CORREO MARIANO

Edición Virtual | Periódico Católico mensual | **Noviembre 2026** | AÑO 26 – N° 284 | correomarianohoy@gmail.com



Visita Apostólica del Papa León XIV

MICRODATOS DE LA **VISITA APOSTÓLICA**

Advocaciones Marianas

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

¡Bienvenido Papa León XIV!

"DIOS NOS QUIERE, DIOS LOS AMA A TODOS, ¡Y EL MAL NO PREVALECERÁ! TODOS ESTAMOS EN LAS MANOS DE DIOS"
- LEÓN XIV

FUENTE: VATICANNEWS

PÁG. 2 EDITORIAL
¿DÓNDE TIENES LA ESPERANZA?

PÁG. 6 PAPA LEÓN XIV
GRACIAS A DIOS POR SU GENEROSIDAD

PÁG. 8 PASTORAL
LA ESPERANZA

PÁG. 9 EN FAMILIA
LA ESPERANZA EN EL AULA Y EL HOGAR

PÁG. 10 MISIÓN
RECUERDOS DE UN MISIONERO

MARÍA ESPERANZA NUESTRA



Virgen María
Directora

Cuando pensamos en Santa María como Madre de Jesús brota siempre en nuestro corazón la palabra «madre» y pensamos en Jesús pequeño caminando y repitiendo, detrás de la Virgen fiel, las mismas palabras de siempre: «Madre».

Durante toda la vida la Virgen fue como una seguridad para Jesús. Cuando ya siendo mayor se fue de la casa para evangelizar, en su corazón latía la misma palabra de pequeño, cuando cogido de las faldas de María, repetía: «Madre».

¿Qué tiene de especial esa Madre de Jesús?

Posiblemente Jesús nunca olvidó que en su vida de pequeño le cuidaba la misma persona que se iba haciendo mayor, pero que nunca olvidaba a su pequeño Jesús.

Y, como una mujer tierna, sabía que la mejor esperanza para Jesucristo era ella, la humilde esclava.

Un día Jesús fue colgado de la cruz y allá, olvidado de todos, nunca olvidó que su Madre quedaba sola y que, si humanamente tenía necesidad de ayuda, la fuerza que trajo a su Iglesia también necesitaba esa dulzura y esperanza que por San Juan aprendimos todos del Jesús moribundo: «Mujer, ahí tienes a tu Hijo».

Era verdad y Juan en aquel momento no se sintió un solitario hijo de María sino un representante de la Iglesia nueva que Jesús había hecho crecer con su esfuerzo y sobre todo con su muerte y eucaristía.

Por eso, la Iglesia en el mundo entero continúa con la misma Madre: Madre Virgen, Madre Santa, Madre poderosa y tantas veces invocada: «Vida, dulzura y esperanza nuestra».

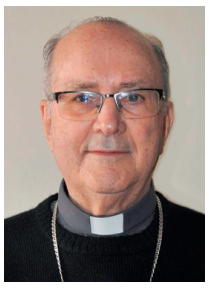
Sigamos confiando en Santa María.

Ella nos cuidará siempre he intercederá por nosotros: María no nos redimió, pero con sus dolores y sufrimientos tiene poder de intercesión y ayuda para nuestra salvación en todo momento.

Por eso, en la Iglesia católica siempre le rezamos como la Madre fecunda de la Iglesia de Jesús y, al mismo tiempo, la intercesora y abogada de todos nosotros delante de Dios.

Y con San Alfonso María repetimos llenos de fe en el amor de Jesús y la Virgen como esperanza de todos nosotros: «¡Viva Jesús mi amor y María mi esperanza!»

¿DÓNDE TIENES LA ESPERANZA?



José Ignacio Alemany Grau
Obispo Redentorista

Cada uno de nosotros por tener una inteligencia y un corazón libres buscamos cosas muy distintas para ser felices con ellas.

Pueden tratarse de cosas tan pasajeras como un perfume o una bebida o más bien algo en lo que ponemos la esperanza en nuestro futuro; por ejemplo: una carrera profesional, una persona con la que contraer matrimonio de una forma definitiva, o quizá algunas otras cosas serias y trascendentes.

Me gustaría que al reflexionar en este editorial de Correo Mariano busques y esperes que lleguen a ti con un esfuerzo y compromiso de por vida cosas más definitivas y no solo para un tiempo medido, sino para una eternidad contagiosa. De todas formas, a ustedes, lectores de Correo Mariano, les invito a poner su esperanza en Jesucristo:

«La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo. "Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la promesa" (Hb 10,23). "El Espíritu Santo que Él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador para que, justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida eterna"» (Tt 3, 6-7).

El mismo Jesucristo nos ha dicho que vendrá un día a juzgar a vivos y muertos. Y así lo repetimos en el Credo. Pero hay dos formas muy distintas de vivir esperando al Juez de vivos y muertos.

Una, esperar a Jesús como un amigo que llegará a la hora que menos pensemos y en Él ponemos todas nuestras ilusiones porque es el mejor amigo que llega. Y otra, esperarle con miedo, como a un juez que va a examinar todos los defectos y pecados de nuestra vida.

Con toda la libertad del mundo (porque Dios te ha hecho libre) te invito a examinar por dónde vas caminando: hacia la plenitud de la amistad con Cristo o hacia un misterioso futuro de inseguridad.

No olvides que la esperanza auténtica está en la plenitud de lo que podemos esperar, es decir, en Cristo Jesús y que hay dos maneras de vivir frente al Señor.

Te aconsejo que pienses en la manera más segura, hacia una esperanza que no te defraude y que nunca ponga límites a tu felicidad.

CORREO
MARIANO

Directora Efectiva:
Virgen María

Director:
Monseñor José Ignacio Alemany Grau - Obispo Redentorista
Ana Guadalupe Bayona Salcedo
Editora

Promovido y editado por:
Asociación Católica Evangelización Siempre
Calle San José 235 – Pueblo Libre, Lima
correomarianohoy@gmail.com
Teléfono: **463-5129**

Hecho y depósito Legal en la
Biblioteca Nacional del Perú
N° 2010-05669

Diseño y Diagramación
Giovanni Mauricio Haro Chunga
imagenupdate@gmail.com

Web Asociación Católica Evangelización Siempre
Evangelizaciónsiempre.com

Corrección de Estilo
Ana Guadalupe Bayona Salcedo

Fundado por:
Lourdes Gómez Cotaquispe, 11/02/2000

EvangelizaciónSiempre



NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA MILAGROSA

La advocación mariana de la Medalla Milagrosa surgió en París (Francia) tras las apariciones de la Virgen María a la novicia Catalina Labouré en la capilla de la Rue du Bac. La Virgen se apareció a la joven y le pidió que acuñase una medalla según la visión que había tenido: Santa María al centro de la medalla, sobre el globo terráqueo, pisando una serpiente. Sus brazos están extendidos y de sus dedos brotan rayos de luz que simbolizan las gracias que ella derrama sobre quienes se las piden.

Esta frase la rodea en semicírculo: «Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti».

En el reverso de la medalla aparece la letra M destacada y entrelazada con una barra horizontal y una cruz encima. Y los sagrados corazones de Jesús y de María.

Doce estrellas rodean el borde del óvalo, símbolo de los doce apóstoles y de la Iglesia universal.

LITURGIA DE NOVIEMBRE

Como cada mes destacamos algunos de los santos o celebraciones que la liturgia nos presenta para venerarlos de manera especial.

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS (DÍA 1)

En este día la Iglesia quiere recordar y felicitar a todas las personas que ya han muerto y han vivido el Evangelio y, de una manera especial, las bienaventuranzas. Propiamente no es el día de los beatos o santos canonizados, aunque también los recordamos, sino de todos aquellos que, habiendo cumplido con la voluntad del Señor, ya han recibido el premio de gozar la presencia de Dios en la gloria. Pero la Iglesia no los ha canonizado. Podemos pensar que es el día en que cada uno de nosotros puede recordar a las personas buenas que fueron fieles a Jesús y fallecieron santamente, quizá tras una larga o corta enfermedad y, sobre todo, después de haber cumplido con fidelidad los mandamientos del Señor. Para ellos la alabanza en este día en que la Iglesia nos dice:
«Alegrémonos todos en el Señor al celebrar este día la fiesta en honor de todos los santos», los amigos de Dios.

El Catecismo de la Iglesia Católica aborda la llamada a la santidad: «Todos los fieles, de cualquier estado o régimen de vida, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad...

"Para alcanzar esta perfección, los creyentes han de emplear sus fuerzas, según la medida del don de Cristo [...] para entregarse totalmente a la gloria de Dios y al servicio del prójimo. Lo harán siguiendo las huellas de Cristo, haciéndose conformes a su imagen y siendo obedientes en todo a la voluntad del Padre. De esta manera, la santidad del Pueblo de Dios producirá frutos abundantes, como lo muestra claramente en la historia de la Iglesia la vida de los santos" (LG 40).»



CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS (DÍA 2)

Si el día 1 celebramos a Todos los santos que ya están en el cielo, en este día, 2 de noviembre, la Iglesia como buena madre, recuerda a las personas que han muerto en la gracia de Dios, pero antes de entrar en la gloria deben purificarse en el purgatorio.

El cristianismo enseña que la muerte no es definitiva, es decir, que los fallecidos en gracia esperan ser resucitados.

Por ello, especialmente ofrecemos nuestras oraciones y pedimos por nuestros difuntos, familiares, amigos, conocidos en la santa misa, para que la misericordia de Dios actúe y vayan pronto a gozar de la felicidad eterna que ya tienen asegurada.

Procuremos en esta conmemoración, rezar por todos los difuntos, especialmente por los últimamente fallecidos. Además de la santa misa ofrezcamos alguna visita a los cementerios llevando flores, símbolo de esperanza cristiana y haciendo oración por ellos, por ejemplo, el santo Rosario.





JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO (DÍA 22)

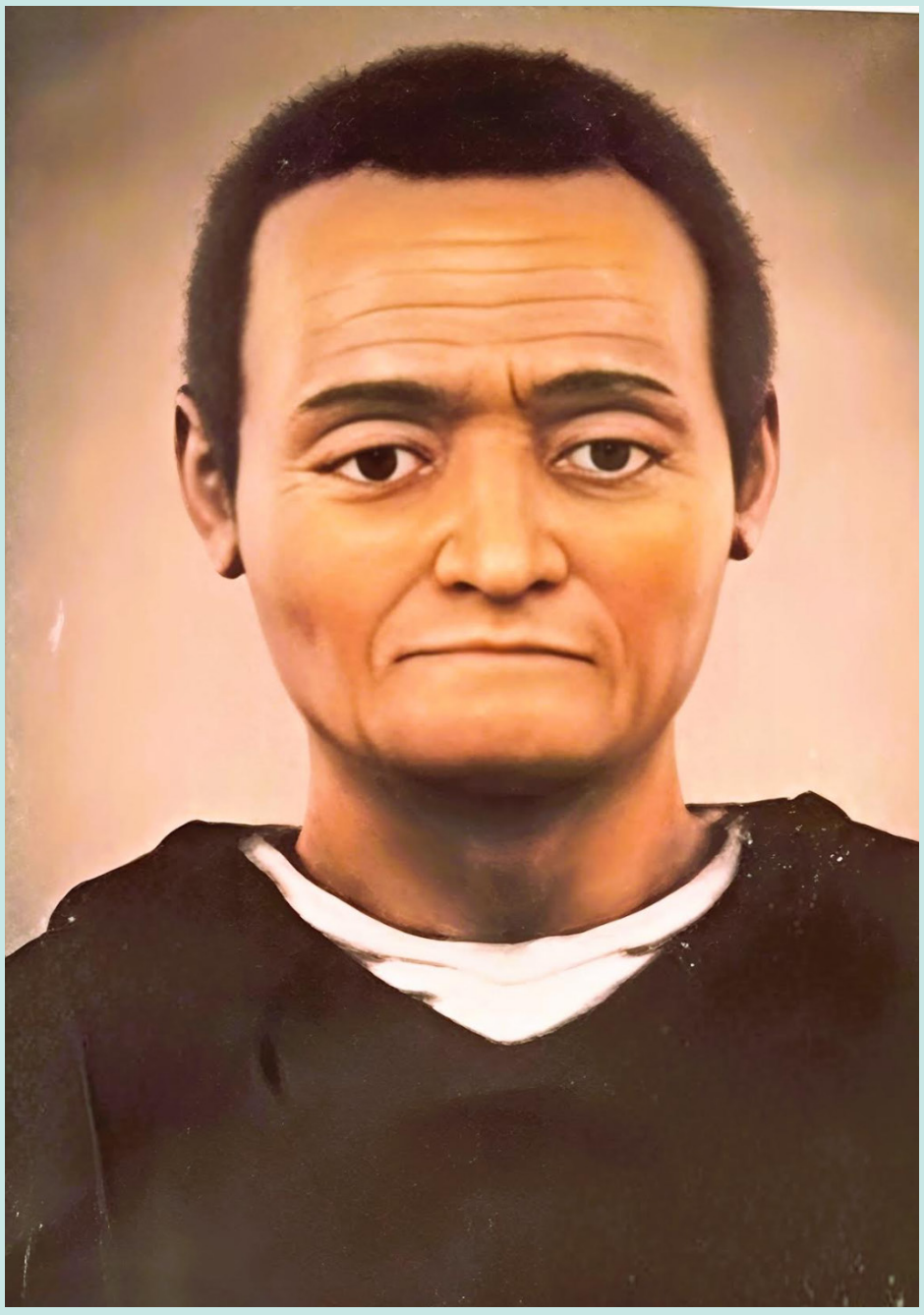
La fiesta de Jesucristo Rey fue establecida por el Papa Pío XI en el Año Santo de 1925, con la encíclica Quas Primas. Se ha convertido en la fiesta más importante del año litúrgico que ha contemplado, durante cada uno de sus días, a su Señor en sus diversos tiempos: adviento y navidad; cuaresma y pascua y el tiempo ordinario.

En esta celebración se admira el triunfo del Señor que vendrá al final de los tiempos, como enseña el Evangelio.

La liturgia nos invita a pensar en el momento profetizado por Jesús cuando venga en su gloria a definir el futuro de los malos y de los buenos. A estos Él les dirá: «Vengan benditos de mi Padre» en un abrazo eterno que los hará felices para siempre en el seno de Dios.

Sabemos que, en los últimos tiempos, el grito de miles de mártires que han dado la vida por Jesús ha sido: ¡Viva Cristo Rey!

Con esta fiesta concluye el tiempo ordinario y comienza el nuevo año litúrgico con el adviento.



San Martín de Porres (día 3)

INFANCIA Y VOCACIÓN

Nació Martín en Lima en noviembre de 1579. Fue hijo Ana Velásquez, negra criolla libre natural de Panamá y del noble caballero español Juan de Porres. Recibió el bautizo en diciembre del mismo año en la parroquia de san Sebastián.

Santo Toribio de Mogrovejo confirmó a Martín. Siendo adolescente, aprendió el oficio de barbero y ayudaba a su madre con su trabajo. A los 15 años fue admitido como "donado" en la Orden de Santo Domingo de Lima. Años más tarde la Orden lo aceptó como religioso e hizo votos de pobreza, castidad y obediencia.

HUMILDAD Y SERVICIO

Poseía Martín una gran humildad y en los diversos servicios que prestaba se le veía siempre afable, recogido y lleno de caridad: barría los claustros, atendía la enfermería, campanero, portero, ayudaba a repartir comida a los pobres y ayudaba a Misa.

Mostraba especial atención hacia los enfermos del convento y los de fuera: le llevaban los esclavos de las haciendas para que los curara de sus dolencias.

POBREZA Y CARIDAD

Llevaba el hábito siempre raído y muy austero. Usaba los zapatos que los demás dejaban. Su celda era como un depósito para atender a sus pobres y enfermos.

Dormía en pobre tarima de madera cubierta con estera y su almohada era un trozo de madera. Su caridad se extendía a todos los enfermos. Solía decir a estos: "Yo te curo y Dios te sana".

La Iglesia lo ha nombrado Patrono de las obras sociales.

ORACIÓN Y SACRIFICIOS

Dedicaba muchas horas del día y de la noche a la oración, llegando a éxtasis y arrobos. Era un verdadero místico.

Desde el ingreso a la Orden empezó su vida penitente, flagelando su cuerpo y usando cilicios. Además, comía poco y en ocasiones las sobras de la mesa. Todo ello para imitar a Cristo que era la pasión de su vida.

MUERTE DE MARTÍN

Dios le permitió conocer la hora de su muerte. Se puso un hábito nuevo y dijo: "Padre, con este hábito me han de enterrar". Cayó enfermo, se acostó con su hábito nuevo, y en pocos días se agravando.

El 3 de noviembre de 1639, después de una tercera convulsión dijo que ya iba a morir. Mientras la comunidad rezaba el Credo, al decir "el Verbo se hizo hombre", acercó el crucifijo a los labios y cerrando los ojos entregó su alma al Creador.

PATRONO DE LAS OBRAS SOCIALES

San Martín es Patrono de la Justicia Social y de las obras de misericordia. El Papa Pío IX lo proclamó patrono de las instituciones sociales del Perú, en 1945. El Papa San Juan XXIII lo proclamó, en 1962, patrono universal de la justicia social.



LA PRESENTACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

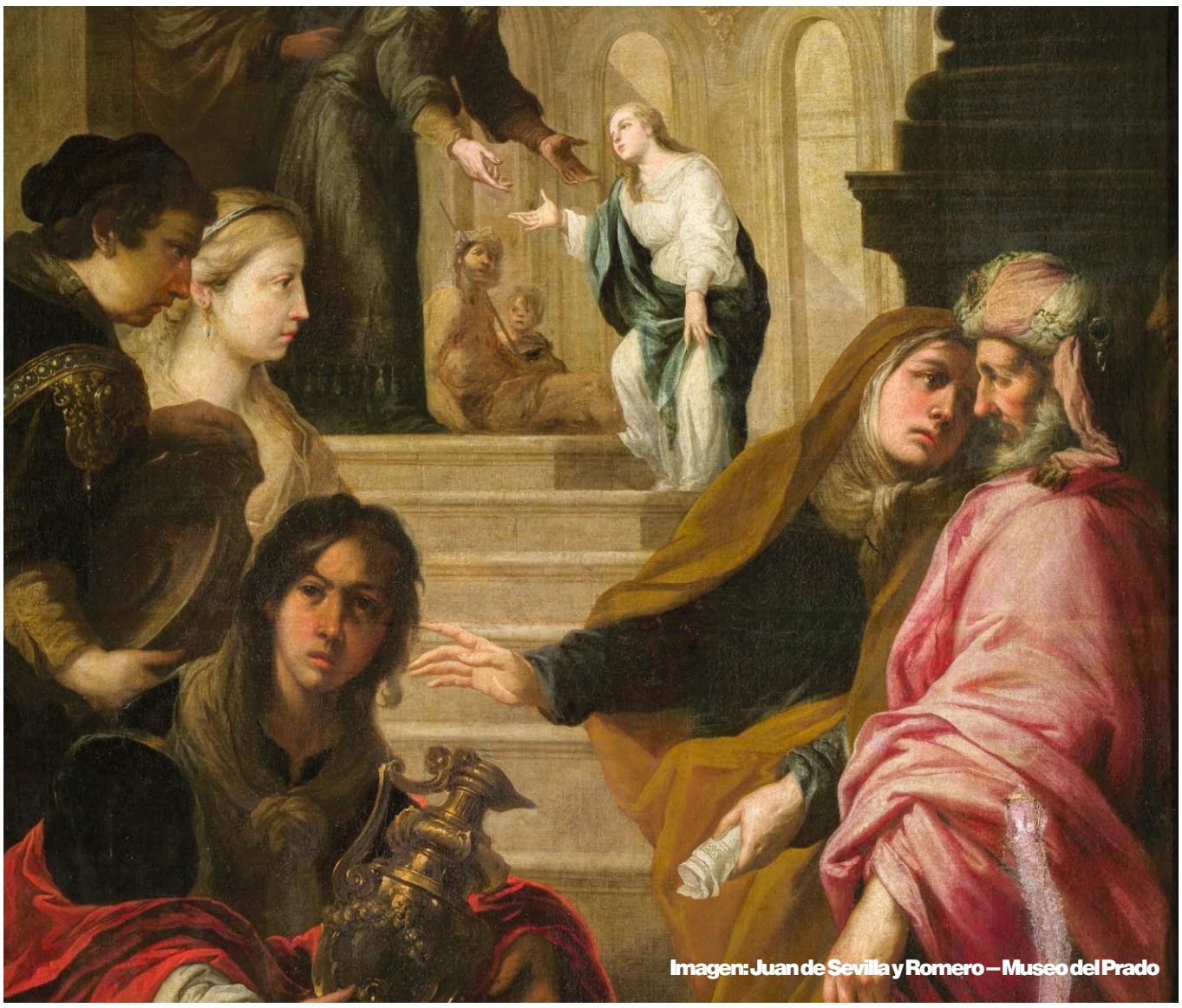
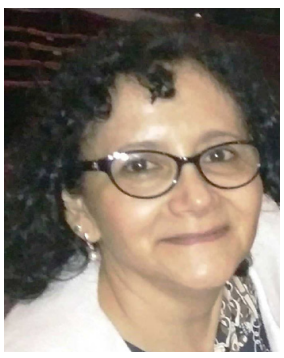


Imagen: Juan de Sevilla y Romero – Museo del Prado



Ana G. Bayona S.
Mágister en Familia

Cuenta una antigua tradición, al parecer basada en un escrito apócrifo (Protoevangelio de Santiago), que cuando la Niña María contaba con apenas tres años de edad, sus padres Ana y Joaquín la llevaron al Templo de Jerusalén, acompañada con doncellas portadoras de lámparas, para que fuera consagrada al servicio del Dios Altísimo. Según el relato, la niña, a pesar de su corta edad, no tuvo pena de quedarse allí, lejos de sus padres:

«Y los meses se sucedían para la niña. Y cuando llegó la edad de dos años, Joaquín dijo: "Llevémosla al templo del Señor, para cumplir la promesa que le hemos hecho, no sea que nos la reclame, y rechace nuestra ofrenda".

Y Ana respondió: "Esperamos al tercer año a fin de que la niña no nos eche de menos". Y Joaquín repuso: "Esperemos".

Y cuando la niña llegó a la edad de tres años, Joaquín dijo: "Llamad a las hijas de los hebreos que estén sin mancilla, y que tome cada cual una lámpara, y que estas lámparas se enciendan, para que la niña no vuelva atrás, y para que su corazón no se fije en nada que esté fuera del templo del Señor".

Y ellas hicieron lo que les mandaba, hasta el momento en que subieron al templo del Señor.

Y el gran sacerdote recibió a la niña y, abrazándola, la bendijo y exclamó: "El Señor ha glorificado tu nombre en todas las generaciones. Y en ti, hasta el último día, el Señor hará ver la redención por Él concedida a los hijos de Israel".

E hizo sentar a la niña en la tercera grada del altar, y el Señor envió su gracia sobre ella, y ella danzó sobre sus pies y toda la casa de Israel la amó.

Y sus padres salieron del templo llenos de admiración, y glorificando al Omnipotente, porque la niña no se había vuelto atrás. Y María permaneció en el templo del Señor, nutriéndose como una paloma, y recibía su alimento de manos de un ángel».

Hasta aquí la narración del libro Apócrifo. Es necesario aclarar que este libro no es considerado por la Iglesia como inspirado por Dios y, por lo tanto, no está en el canon de la Sagrada Escritura.

La presentación de la Virgen María es una fiesta mariana muy querida y celebrada en la Iglesia (de oriente y occidente) que destaca la entrega total y definitiva que hizo la doncella de Nazaret a Dios, durante toda su vida.

Por su significado, en este día muchas personas celebran su propia consagración al Señor.

¿Qué quiere decir esto?
Que, a través de un acto libre, voluntario y valiente, la persona se entrega al Señor, generalmente de por vida, con un compromiso que incluye vivir en virginidad, poner los talentos y tiempo a disposición de los demás. También supone hacer algunas renuncias: a la propia familia, a un trabajo o profesión, etc.

El que aspira a estos bienes mayores, vive en alegría y radicalidad su compromiso. Es el testimonio que nos ofrecen multitud de sacerdotes y religiosas (os) que en la Iglesia se entregan al servicio de los demás, especialmente de los más desposeídos.

Pero también es la consagración que hace cada cristiano desde el bautismo. Desde entonces somos «separados», marcados, para el Señor. Cada bautizado debe vivir en consonancia con la gracia y fe recibida.

La Virgen María, nuestra Señora de la Presentación, nos acompaña en nuestro camino de fidelidad.

PADRE NUESTRO, SOCÓRRENOS



Ante la amenaza del Fenómeno del Niño

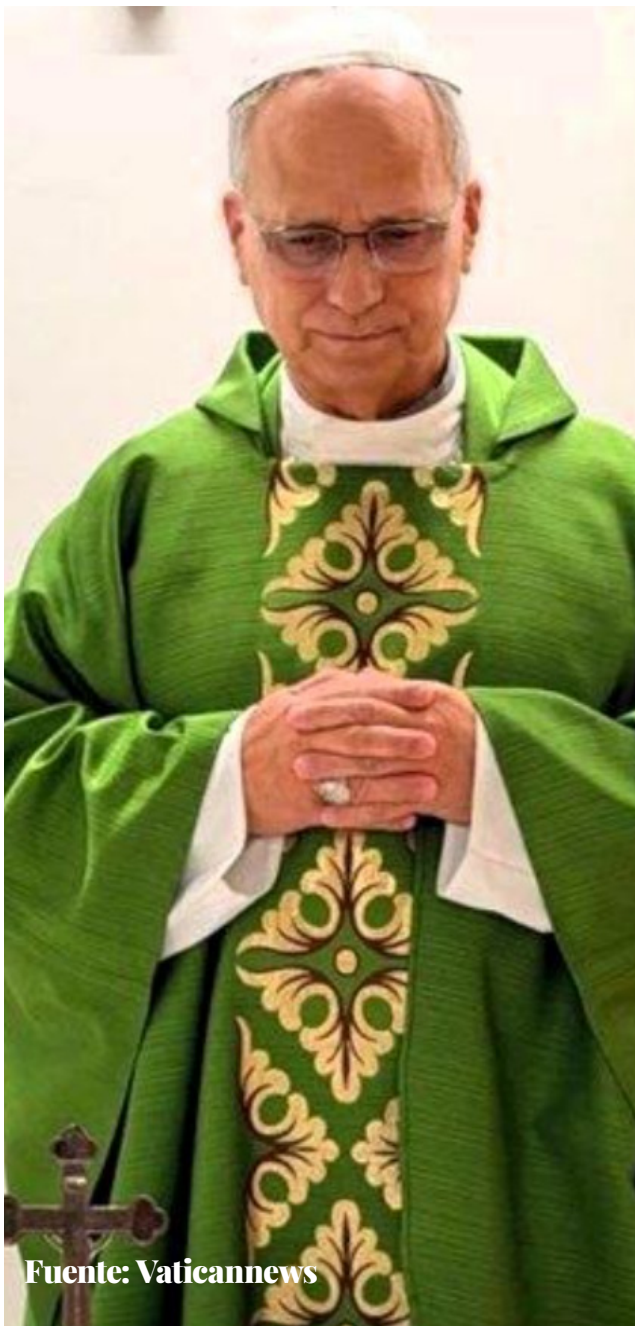
Padre Dios, últimamente son muchos los que a nivel global nos hablan de un «Fenómeno del Niño» muy destructor, sea por las lluvias, por las sequías, por la escasez de productos especialmente del campo...

Pero tú eres nuestro Padre y Jesús nos enseñó a pedirte el pan de cada día:

«Cuando recéis no uséis muchas palabras como los gentiles que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis. Vosotros orad así»:

Padre nuestro que estás
en el cielo
santificado sea tu
Nombre.
Venga a nosotros tu reino.
Hágase tu voluntad en la
tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de
cada día;
perdona nuestras ofensas
como nosotros
perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la
tentación
y líbranos del mal. Amén.

LEÓN XIV: ¡GRACIAS A DIOS POR SU GENEROSIDAD!


Fuente: Vaticannews



María Elena Rojas
Periodista

En este último mes la Iglesia universal ha vivido momentos de preocupación, incertidumbre y también de inmensa gratitud. La salud del Papa León XIV, hasta inicios del mes de octubre intensamente dedicado a su labor pastoral, se convirtió repentinamente en motivo de preocupación para millones de fieles en todo el mundo. Sin embargo, más allá de las noticias médicas y las dudas sobre sus próximos compromisos, este episodio nos ha permitido descubrir una dimensión particularmente íntima del pontificado: la confianza del Santo Padre, ante todo, en Dios, en la ciencia y en la oración conjunta de todos los católicos.

El anuncio directo de la necesidad de una cirugía para extirpar un nódulo localizado en uno de sus pulmones suscitó una preocupación comprensible. Durante esas horas, la Iglesia esperó información oficial, con la esperanza de que las noticias pudieran devolver la serenidad a los corazones. La confirmación del éxito de la operación fue recibida con alivio y gratitud. Cada comunicado médico adquirió una importancia particular, porque detrás de esa noticia latía la sincera preocupación de muchos por el sucesor de Pedro.

Tras su regreso al Vaticano, en la primera audiencia general, las palabras de León XIV resonaron con especial fuerza: «¡Gracias por el apoyo de vuestras oraciones, gracias a Dios por su generosidad!» afirmó. No se trataba simplemente de una expresión de alegría por la buena evolución de su salud. Era, sobre todo, una forma de reconocer que la vida es un don y que incluso en momentos de fragilidad podemos encontrar motivos para renovar la esperanza. En esa ocasión el Pontífice también pidió a todos los fieles renovar la confianza en la bondad y la misericordia de Dios, recordándonos que la fe no elimina las dificultades, pero nos ayuda a afrontarlas sin perder de vista el horizonte.

Estos días nos han dejado ver la importancia del personal sanitario, cuyo trabajo exige preparación, competencia, dedicación y humanidad. Nos han mostrado que la confianza en los médicos y la confianza en Dios pueden ir de la mano.
A esta dimensión se suma la cercanía espiritual de las personas de buena voluntad. Desde diversos países, comunidades parroquiales, familias, jóvenes y niños han acompañado al Papa Prevost con sus oraciones. Esta comunión, sin fronteras, es uno de los signos más preciosos de la universalidad de la Iglesia.

En la oración compartida quedó expresado el afecto, así como la pertenencia a una comunidad donde las alegrías y los sufrimientos de cada uno se convierten en fuente de preocupación y esperanza para todos.
La convalecencia del Papa también suscitó interrogantes sobre la reanudación de sus compromisos. Entre ellos, su tan esperado viaje a Latinoamérica, continente con el que mantiene profundos lazos. La oportunidad de regresar a lugares que forman parte de su historia representa un nuevo encuentro con las comunidades para escuchar sus inquietudes y confirmar que la misión evangelizadora se nutre de la cercanía, el diálogo y la fraternidad.

Aún en sus días de recuperación León XIV se mantuvo atento al sufrimiento de la humanidad en el mundo y manifestó su preocupación por las guerras, las víctimas inocentes y las poblaciones obligadas a vivir bajo la amenaza de la violencia. Sus llamamientos al diálogo, a la cooperación, al alto al fuego, a la protección de los civiles y a la apertura de corredores humanitarios; resonaron con una nueva energía.

En este sentido, la experiencia de fragilidad del Papa León XIV nos ayuda a comprender mejor la urgencia de una Iglesia que acompaña, consuela y trabaja por la reconciliación. Un pastor que acepta ser cuidado recuerda a todos que la autoridad no consiste en aparentar invulnerabilidad, sino en servir con humildad. Y una comunidad que ora por el Santo Padre también está llamada a orar y actuar por quienes sufren de enfermedad, conflicto, soledad o pobreza, especialmente por aquellos cuyo dolor apenas llega a los medios.

La sanación del Vicario de Cristo nos deja una oportunidad para redescubrir el valor de la oración, la fraternidad y el servicio. Su testimonio nos ayuda a recordar que la esperanza no se mide únicamente por la ausencia de dificultades, sino por la capacidad de afrontarlas juntos, con fe y amor. Porque agradecer a Dios su generosidad también significa convertirnos en instrumentos de esa generosidad hacia los demás.

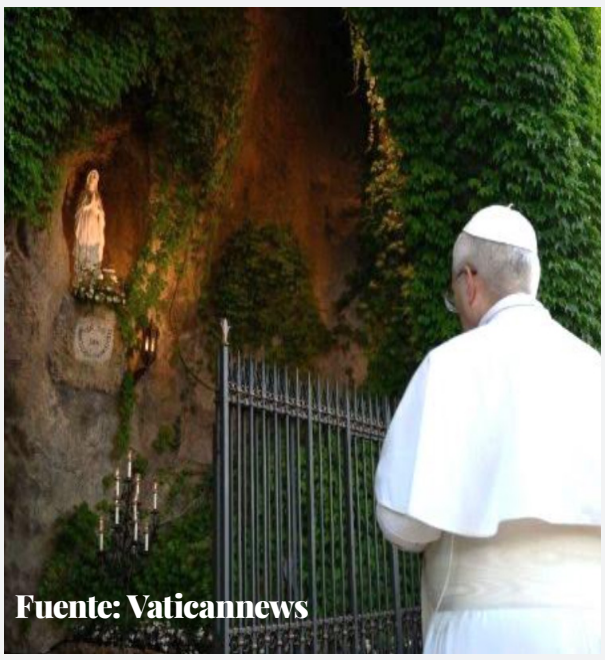

Fuente: Vaticannews



Papa León XIV

Síguelo en X:
@Pontifex_es

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE CONFIADAS A **SU RED MUNDIAL DE ORACIÓN PARA EL AÑO 2026**


Fuente: Vaticannews

MES DE NOVIEMBRE: «POR EL BUEN USO DE LA RIQUEZA»

Oremos por un buen uso de la riqueza para que, cediendo a la tentación del egoísmo, esté siempre al servicio del bien común y la solidaridad con los que tienen menos:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Señor de la vida,
todo lo que tenemos viene de ti:
la tierra fértil, los talentos recibidos,
el esfuerzo de quienes nos precedieron.
Nada es solo nuestro, todo es don compartido.

Pero tantas veces, Señor, dejamos que la riqueza deseada o alcanzada
endurezca nuestro corazón, nos encierre en el egoísmo y nos haga olvidar a los más frágiles.
Perdónanos por acumular en lugar de compartir,
por usar los bienes como poder y no como servicio.

Tú nos recuerdas que la verdadera riqueza
no está en lo que guardamos,
sino en lo que entregamos con amor.
Un corazón desprendido transforma el mundo:
abre caminos de justicia, derriba muros de indiferencia,
siembra esperanza entre los pobres.

Te pedimos, Señor, que tu Espíritu nos enseñe a usar lo que tenemos
—dinero, tiempo, talentos, oportunidades— como instrumentos de fraternidad.
Que cada decisión económica, familiar o comunitaria nazca de un corazón libre,
capaz de reconocer que todo bien es común,
y que solo compartiendo construimos futuro.

Haznos testigos de una riqueza
convertida en servicio y misericordia,
para que nuestra vida, unida a la de los demás,
sea signo de tu Reino de justicia y paz.

Amén.

Fuente: Red mundial de oración por el Papa

LA ESPERANZA QUE VA MÁS ALLÁ DE LA MUERTE





Hugo Yong Cadena
Médico

Quienes hemos tenido a un ser querido gravemente enfermo sabemos lo difícil que es vivir esos momentos. Estar en el hospital, esperar alguna mejoría, escuchar lo que dicen los médicos y ver cómo responde al tratamiento. A veces, a pesar de todos los esfuerzos, la enfermedad avanza y empezamos a sentir que quizás se acerca el momento de despedirnos. Y nunca es fácil perder a alguien que queremos.

Después viene su ausencia. Extrañamos su voz, sus consejos, las conversaciones y tantas cosas que compartimos. Hay días en los que quisiéramos tenerlos un momento más a nuestro lado. Es un dolor que no desaparece de un día para otro.

Pero nuestra fe nos recuerda que no estamos solos. Dios estuvo con nosotros durante la enfermedad, en las noches de preocupación, en nuestras oraciones y en esos momentos en que ya no sabíamos qué más hacer. Y sigue con nosotros cuando sentimos su ausencia.

Noviembre nos invita a pensar en la vida, en la muerte y en lo que viene después. Recordamos especialmente a nuestros seres queridos que han partido y rezamos por ellos. También recordamos lo que Jesús nos prometió: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá» (Jn 11,25).

Estas palabras nos dan esperanza. Como cristianos, creemos que la muerte no es el final y que estamos llamados a la vida eterna junto a Dios. Eso no significa que dejemos de sentir tristeza. Jesús mismo lloró cuando murió su amigo Lázaro. Por eso, llorar y extrañar a quienes amamos no es falta de fe.

En el hospital también vemos a familias que esperan, rezan y acompañan hasta donde pueden. A veces no llega la mejoría que tanto se desea. Pero incluso entonces podemos seguir cuidando, aliviando el dolor y estando cerca de quien sufre. Ninguno de esos gestos es en vano, porque el amor también se demuestra cuando ya no podemos cambiar el curso de una enfermedad.

Y al terminar noviembre nos acercamos al Adviento, un tiempo para prepararnos a recibir al Señor y renovar nuestra esperanza en sus promesas.

Que este mes nos ayude a rezar por nuestros difuntos, acompañar a quienes están enfermos y valorar el tiempo con nuestra familia. Aunque despedirse duela y muchas veces no tengamos respuestas, no estamos solos. Dios estuvo con nosotros, sigue acompañándonos hoy y Jesús nos ha prometido la vida eterna.

EUCARISTÍA PAN DE VIDA

Continuamos con las enseñanzas tomadas del librito «Eucaristía pan de vida» de Monseñor José Ignacio Alemany Grau.

LA EUCARISTÍA SACRIFICIO

Todos los pueblos de la tierra han sentido, de una manera u otra, la necesidad de ofrecer sacrificios a sus dioses. La misma Biblia nos cuenta la cantidad de sacrificios que ofreció Salomón cuando inauguró el templo de Jerusalén (ver 1R 8,5; 8,63).

Es que la criatura se siente pequeña ante el Creador y necesita ofrecerle "algo".

Pero desde que Jesús se entregó a Dios como sacrificio de expiación por la humanidad, ya no tienen sentidos los demás sacrificios. Ahora la Eucaristía es el único sacrificio que agrada al Padre Dios.

Así como en el monte Sinaí se celebró la alianza entre Dios y su pueblo, con la promesa de cumplir los mandamientos, ahora la Sangre de Jesús se ha convertido en la alianza nueva y eterna que unirá para siempre a los hombres con su Creador. Esto es lo que se dice en las palabras de la consagración: «Sangre de la nueva y eterna alianza que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados».

En el sacrifico Eucarístico Jesús es el sacerdote y la víctima, es decir, Él es quien se ofrece y lo que ofrece es su mismo cuerpo; se ofrece Él mismo.

La diferencia está en que, cuando Jesús se ofreció en la cruz, lo hizo de una manera cruenta, es decir, con su cuerpo mortal en el que padeció los azotes, la corona de espinas, los clavos, la lanzada y la muerte.

En la Eucaristía la víctima es la misma (Jesús) pero ya no en un cuerpo mortal sino en un cuerpo glorioso que no puede sufrir. Por eso decimos que en el sacrificio eucarístico se renueva el sacrificio de la cruz de una manera incruenta (sin dolor). Jesús no sufre.

La Eucaristía es, por tanto, el mismo sacrificio de la cruz y tiene el mismo valor redentor.

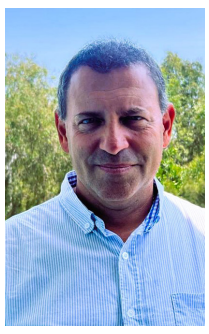
Si se repite es para que la Iglesia pueda crecer en santidad día a día y ofrecer hoy, al Padre Dios, el sacrificio glorioso que Jesús ofreció un día desde el altar de la cruz.

En el sacrificio eucarístico Jesús se ofrece al Padre para adorar, pedir perdón, pedir gracias y dar gracias, en nombre de toda la humanidad.



LA ESPERANZA





Jean Pierre Teullet
Doctor en Teología
Director de INTEGRUS

Si tuviésemos que definir cuál es uno de los grandes males del siglo XXI, diríamos que la tristeza.

Seguramente con nombres análogos: depresión, sin sentido, angustia. Incluso suicidio.

De hecho, en un importante país europeo, la primera causa de muerte de niños de 12 años hasta jóvenes de 28 es justamente el suicidio. Lo cual no es otra cosa que el grado más extremo de la desesperanza: ya no hay nada que hacer. Nada ni nadie podrá sacarme del mal que vivo.

Sin embargo, uno se cuestiona:

¿Eso es verdad? Existen las llamadas virtudes teologales que, como dice el Catecismo, se refieren directamente a Dios y nos preparan para vivir con relación a la Trinidad: «Tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino» (CEC, n. 1812).

Estas virtudes «fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano» (CEC, n. 1813); es decir, nos conducen hacia Dios y el bien. De ellas, y frente a la breve descripción que hemos hecho hoy sobre la tristeza en el mundo, quisiera destacar una virtud teológica fundamental: la esperanza.

Esta es «es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo» (CEC, n. 1817).

En ella encontramos respuesta y camino, pues «corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna» (CEC, n. 1818).

Deseamos ser felices, pero la propuesta del mundo contraria a Dios nos hace profundamente infelices; nos pone tristes, y nos quita la esperanza y las ganas de vivir.

Por eso, la causa primaria está en la falta de Dios: si no hay un ser superior a mí, que sea bueno y me ame, y que se preocupe por mí, entonces no hay nada ni nadie que pueda hacer algo; no queda otra cosa más que cerrar los ojos. Esa es la consecuencia a la que nos lleva la soberbia de un mundo profundamente anticatólico, que ha olvidado a Dios y que tiene como consecuencia el sin sentido.

La esperanza es una virtud donada por Dios para que en medio de las dificultades sepamos poner en Él nuestra seguridad sabiendo que nos ama y no falla, pero que, sobre todo, nos ofrece la vida eterna como consuelo y respuesta definitiva. Entonces, el mejor antídoto frente a la tentación demoniaca de la tristeza es abrirle el corazón a Jesús, y confiando en Él, aceptar el regalo de la esperanza. Pero esto requiere, como lo dice la parábola de la vid y los sarmientos, estar unidos a Él.

El primer paso para el combate contra la tristeza es la vida de gracia. El conocer a Jesús.

Y el hacer lo que Él nos dice. De ahí la vivencia de la caridad con uno mismo y con los demás.

Recetas que los santos en vida nos han dejado como ejemplo. No siempre tuvieron momentos fáciles y tranquilos; a veces incluso persecuciones, dolores y terribles sufrimientos. Pero confiando en Dios y teniendo esperanza, experimentaron una fortaleza que no es de este mundo y que los hizo fuertes en la debilidad.

Nosotros ¿vivimos la esperanza cristiana? Abramos la puerta a este regalo del cielo.

DESCANSA EN PAZ **MONS. RICHARD DANIEL ALARCÓN URRUTIA**



Con profundo pesar la Arquidiócesis de Cusco, a través de su obispo coadjutor, Monseñor Lizardo Estrada Herrera, OSA, comunicó el sensible fallecimiento del arzobispo Metropolitano de Cusco, acaecido el día 30 de octubre.

Invitó a elevar oraciones al Señor por el eterno descanso de su alma, para que Dios, en su infinita misericordia lo reciba en su Reino.

Las Exequias se celebraron con profundas muestras de fe, gran cariño, gratitud y fueron muy concurridas. Durante las mismas, recordaron la vida, vocación y entrega de Monseñor Richard a su amada arquidiócesis de Cusco. El Papa León XIV envió un mensaje de pésame.

MONS. JORGE PEDRO CARRIÓN PAVLICH, QEPD



El día 1 de noviembre, la Iglesia de Puno comunicó la partida a la casa del Padre de su obispo diocesano, quien estuvo al frente de la Iglesia puneña por más de 24 años. A sus 76 años, Monseñor Carrión, que estaba ingresado en una clínica de Lima debido a severas complicaciones en su estado de salud, ha fallecido.

Ha sido velado en Lima, en el Santuario del Sagrado Corazón de Jesús, en Surco. Desde allí sus restos mortales fueron trasladados a Puno para ser velados y luego a Tarma donde celebrarán las exequias y será sepultado en el Cementerio Central de dicha ciudad.

VENITE AD ME



«Venite ad me» (Venid a mí) es una carta pastoral del Dicasterio para la Doctrina de la Fe que aborda cómo transmitir la fe en plena crisis generacional y digital. El texto propone el encuentro con Cristo, dejar atrás las estructuras rígidas para priorizar el kerigma (el anuncio del amor de Dios) y el acompañamiento cercano. Su objetivo es reconectar con los jóvenes y los alejados mediante un lenguaje renovado, el rol activo de la familia y una liturgia viva frente a la creciente secularización.

Está desarrollada en ocho capítulos: El anuncio del amor del Padre; La luz de la fe; El cambio de época; La centralidad del kerygma; La transmisión de la fe en las comunidades; Fe y cultura; Algunas consideraciones específicas; Testimonios.

CHALANES Y **AMAZONAS DEVOTOS**



Foto: Municipalidad de Lima

La Hermandad del Señor de los Milagros de Lima está conformada por 20 cuadrillas, cada una de las cuales está integrada por 200 hermanos cargadores. Las damas pertenecen al grupo de sahumadoras y cantoras.

También integran sus filas hermanos honorarios.

Además, la integra cuadrilla especial: Se trata de la «Cuadrilla del Señor de los Milagros a Caballo Peruano de Paso. Esta agrupación fusiona la devoción al Señor de los Milagros, el arte ecuestre nacional de nuestro Caballo de paso y la Marinera.

Se caracteriza por su vestimenta blanquísima con morado, signo de su devoción, con ponchos y sombreros de paja.

Todos ellos van montados en su caballo de paso.

Es una exhibición muy esperada en la Plaza de Armas de Lima, que cierra el mes de octubre.

LA ESPERANZA EN EL AULA Y EL HOGAR

Ancla del Estudiante, Fortaleza Familiar y Semilla de Fraternidad





Eder Carrasco Saavedra
Teólogo y docente

En este mes de noviembre, donde el tramo final del año escolar avanza entre el desgaste acumulado, la exigencia de los cierres académicos y la incertidumbre ante lo que vendrá, nuestros estudiantes enfrentan la sutil tentación de rendirse al desaliento y mirar su propio esfuerzo con resignación o escepticismo.

Este pesimismo silencioso que invita a bajar los brazos antes de la meta es una sombra que apaga el entusiasmo juvenil y erosiona la paz familiar, dejándonos atrapados en la fatiga de la rutina y sedientos de una promesa viva que devuelva el horizonte a nuestra vida.

Frente a la cultura de la inmediatez y el desencanto que paraliza, el aula y el hogar necesitan redescubrir la fuerza luminosa de la esperanza cristiana: una certeza anclada en Cristo que no evade las dificultades ni niega el cansancio, sino que fecunda nuestras luchas cotidianas con la convicción de que Dios sigue obrando en nuestra historia.

Cultivar la esperanza en la rutina diaria no es un optimismo ingenuo ni una ilusión pasajera para evadir la realidad; es una confianza activa y audaz en la fidelidad del Señor que llena de propósito cada sacrificio y sostiene la perseverancia hasta el final.

Ella es el ancla firme que asegura el corazón del estudiante frente a los cuadernos y las evaluaciones finales, encendiendo nuevamente su voluntad cuando el ánimo flaquea, los errores pesan y la meta parece todavía lejana.

Una comunidad educativa y una familia que pierden este horizonte navegan a tientas entre la queja y el temor al futuro, pretendiendo sostener el compromiso con recompensas efímeras que terminan dejando el alma exhausta y sin rumbo.

Sembrar la esperanza en el camino del estudiante es, en primer lugar, transformar el esfuerzo académico en una siembra fecunda que trasciende lo inmediato. La recta final del estudio deja de ser una carrera asfixiante para convertirse en una escuela de constancia, donde el joven comprende que ningún desvelo ofrecido con honestidad cae en el vacío. Es la certeza de que Cristo camina a su lado en cada reto intelectual y en cada intento por superarse, recordándole que toda cosecha verdadera madura con paciencia, entrega y confianza en Dios.

En segundo lugar, educar desde la esperanza renueva de raíz la relación entre padres e hijos. La mirada del Evangelio disipa la angustia frente al futuro y el reproche ante los tropiezos, permitiendo que los padres contemplen en sus hijos no un resultado inmediato que exigir, sino una obra sagrada de Dios que sigue creciendo aun en medio de las dificultades. Sostenido por la esperanza, el hogar aprende a ser un refugio de aliento sereno y paciencia activa, donde se corrige con amor firme y cada dificultad compartida se transforma en oportunidad de madurez y gracia.

Finalmente, integrar la esperanza en la vida cotidiana transforma la convivencia entre compañeros en una auténtica comunidad de aliento fraterno. Lejos del cinismo que menosprecia el esfuerzo ajeno o la apatía que abandona al rezagado, el aula se vuelve un espacio para animar al que se cansa, celebrar el progreso del otro y tender la mano al que tropieza. Los estudiantes descubren que no avanzan solos hacia un destino incierto, sino como hermanos y peregrinos llamados a sostenerse mutuamente en la construcción del bien común.

Así, la vida escolar y el entorno familiar se convierten en un signo luminoso del Reino de Dios. Dejamos de ser simples gestores de exigencias finales o espectadores del agotamiento para ser testigos creíbles de una promesa que renueva la alegría y el coraje de nuestros jóvenes.

Y ante esto, la realidad nos interpela con honda sinceridad: Al transitar el cierre de este año, ¿nuestros hijos y alumnos ven en nosotros adultos vencidos por el desgaste y el pesimismo, o contemplan la paz profunda y la fortaleza serena de quienes caminan sostenidos por Cristo, nuestra única y viva Esperanza?

RECUERDOS DE **UN MISIONERO**





P. Argimiro Gago V.
Misionero Redentorista

Es una cosa muy rara que yo, sacerdote misionero Redentorista, piense que en este mundo en que vivimos en pleno siglo veintiuno, existen muy pocos suicidios; y me apresuro a decir la razón por la que pienso así: Me parece mentira que viviendo como vive gran parte de la humanidad sin fe y sin esperanza en el más allá, sufriendo como están sufriendo muchos, sigan aferrados a la vida y no decidan suicidarse para dejar de sufrir. Al hacerme esta reflexión comprendo de alguna manera a los partidarios de la eutanasia. ¿Pensarán que para qué seguir sufriendo si todo va a terminar en este sufrimiento?

En una semana religiosa en un colegio, predicábamos con un compañero a los padres de familia por la noche. Mi compañero exponía el tema de la paternidad responsable. Un médico le interrumpió con una dificultad: «Cuando desde la ciencia se sabe que la mujer embarazada va a dar a luz a un hijo con muchas complicaciones físicas y mentales, que sin ninguna duda va a traer mucho sufrimiento para la familia e, incluso, el bebé que va a nacer va a sufrir toda su vida ¿Desde su punto de vista padre, se le puede eliminar mediante un aborto?»

No; respondió enérgicamente el misionero; eso sería un crimen, porque se estaría matando a un ser humano, que ya existe, aunque con muchas limitaciones.

El doctor insistía que, desde la ciencia, era hacerle un bien a la familia y al niño. El misionero argumentó desde la ley natural y desde la moral. Se liaron en una larga discusión hasta cansar. Yo estaba de apoyo y me levanté. Tomé una tiza y me fui al encerado. Tracé una cruz grande y en ella dibujé un crucificado y dije a todos los reunidos, dirigiéndome al doctor cuestionante: El sufrimiento para la familia y para el niño hay que verlo desde aquí, porque desde que Jesús sufrió y murió en la cruz para el bien supremo de toda la humanidad, el dolor y el sufrimiento tienen un valor redentor. Respetable doctor, sin fe y sin esperanza en la vida eterna no se puede comprender; pero sí es una explicación válida para los suicidios que se producen y para mi extrañeza de que no haya muchos más.

Si queremos analizar un poco, pienso que la esperanza tiene su fundamento en la fe. Me he encontrado en el Perú profundo mucha fe entre comillas, basada en la religiosidad popular; con todo tengo que reconocer, que sobre esa fe ha crecido una inmensa esperanza. Nuestro pueblo tiene una esperanza simple, pero muy profunda, creen a su manera y esperan en Dios sin condiciones. He detectado actitudes contradictorias: Por ejemplo, el Día de los difuntos los he visto emborracharse sobre la tumba de sus seres queridos. Sin embargo, piensan que lo hacen en honor de sus difuntos y esperan que la misericordia de Dios es tan grande que los recibirá en una eternidad feliz.

¡Gracias!

JESUCRISTO: EL HIJO DE DIOS SE HIZO HOMBRE



MUSEO DEL PRADO

Los numerales del «Catecismo de la Iglesia Católica» que a continuación presentamos nos permiten profundizar en el misterio de la encarnación del Hijo de Dios; es decir, que el Hijo de Dios haya asumido nuestra naturaleza humana para redimirnos.

II. LA ENCARNACIÓN

461 Volviendo a tomar la frase de san Juan ("El Verbo se encarnó": Jn 1, 14), la Iglesia llama "Encarnación" al hecho de que el Hijo de Dios haya asumido una naturaleza humana para llevar a cabo por ella nuestra salvación. En un himno citado por san Pablo, la Iglesia canta el misterio de la Encarnación:

«Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo: el cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz» (Flp 2, 5-8; cf. Liturgia de las Horas, Cántico de las Primeras Vísperas de Domingos).

462 La carta a los Hebreos habla del mismo misterio:
«Por eso, al entrar en este mundo, [Cristo] dice: No quisiste sacrificio y oblación; pero me has formado un cuerpo. Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron. Entonces dije: ¡He aquí que vengo [...] a hacer, oh Dios, tu voluntad!» (Hb 10, 5-7; Sal 40, 7-9 [LXX]).

463 La fe en la verdadera encarnación del Hijo de Dios es el signo distintivo de la fe cristiana: "Podréis conocer en esto el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo, venido en carne, es de Dios" (1 Jn 4, 2). Esa es la alegre convicción de la Iglesia desde sus comienzos cuando canta "el gran misterio de la piedad": "Él ha sido manifestado en la carne" (1 Tm 3, 16).

III. VERDADERO DIOS Y VERDADERO HOMBRE

464 El acontecimiento único y totalmente singular de la Encarnación del Hijo de Dios no significa que Jesucristo sea en parte Dios y en parte hombre, ni que sea el resultado de una mezcla confusa entre lo divino y lo humano. Él se hizo verdaderamente hombre sin dejar de ser verdaderamente Dios. Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre. La Iglesia debió defender y aclarar esta verdad de fe durante los primeros siglos frente a unas herejías que la falseaban.

465 Las primeras herejías negaron menos la divinidad de Jesucristo que su humanidad verdadera (docetismo gnóstico). Desde la época apostólica la fe cristiana insistió en la verdadera encarnación del Hijo de Dios, "venido en la carne" (cf. 1 Jn 4, 2-3; 2 Jn 7). Pero desde el siglo III, la Iglesia tuvo que afirmar frente a Pablo de Samosata, en un Concilio reunido en Antioquía, que Jesucristo es Hijo de Dios por naturaleza y no por adopción. El primer Concilio Ecuménico de Nicea, en el año 325, confesó en su Credo que el Hijo de Dios es «engendrado, no creado, "de la misma substancia" [en griego homousion] que el Padre» y condenó a Arrio que afirmaba que "el Hijo de Dios salió de la nada" (Concilio de Nicea I: DS 130) y que sería "de una substancia distinta de la del Padre" (Ibíd., 126).

Fuente: https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p1s2a3p1_sp.html

ASOCIACIÓN CATÓLICA
EVANGELIZACIÓN SIEMPRE

CORREO MARIANO ESTARÁ PRESENTE EN LA HISTÓRICA VISITA

En la Visita Apostólica del Papa León XIV a Perú, dos periodistas de Correo Mariano:
Lourdes Gómez Cotaquispe, fundadora del periódico mensual; Abraham Cutipa Galindo, periodista e integrantes de ACES junto a otras dos integrantes de nuestra Asociación: Nelly Tene Farfán y Yakory Segura Villanueva han sido acreditados en categoría PRENSA. De esta manera Correo Mariano podrá cubrir las actividades del Santo Padre y tener acceso a las salas de Prensa habilitadas en las ciudades que visitará el Papa León XIV. ¡Enhorabuena Correo Mariano!



NUESTRAS REDES SOCIALES

+ Visítanos y síguenos en nuestra página web Asociación Católica Evangelización Siempre: https://evangelizacionsiempre.com y en el Facebook de nuestra Asociación: https://www.facebook.com/evangelizacionsiempre

En ellas encontrarás estas transmisiones diarias, en vivo: santa misa (6.00 p.m.) y rezo del Rosario (11.30 a.m.) También te ofrecemos el Evangelio del día con la homilía breve, oraciones litúrgicas (laudes, vísperas y completas) y otros recursos.
También encontrarás en nuestra página Web la publicación mensual de «Correo Mariano Virtual» https://evangelizacionsiempre.com/categoria-producto/publicaciones/correo-mariano

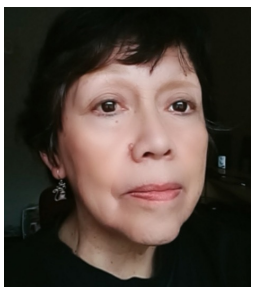
+ Cada martes, a las 7.50 p.m. -vía zoom- (y lo transmitimos por Facebook) nos reunimos con Monseñor José Ignacio Alemany Grau, para rezar y tener un momento de formación, hasta las 9.00 p.m.

+ También te invitamos a seguir las publicaciones en su cuenta de Facebook de nuestro Moderador, Monseñor José Ignacio Alemany Grau, Obispo Redentorista: https://www.facebook.com/joseignacioalemanygrau y a seguirlo en su cuenta de TikTok, en «El minuto de Dios»: https://www.tiktok.com/@alemanyobispomisionero

¡JESÚS ES NUESTRA GRAN ESPERANZA EN LA VIDA Y EN LA MUERTE!

Millones de personas oraron por la salud del Papa León XIV





Lourdes Gómez C.
Periodista y Legionaria

¡LO ÚLTIMO QUE SE PIERDE ES LA ESPERANZA!

Es un popular dicho que recuerda confiar siempre en la gran Misericordia de Dios, como ha sucedido en estas últimas semanas en el caso del Papa León XIV, operado de un adenocarcinoma pulmonar, tras extirparle un nódulo en el pulmón derecho.

Gracias a Dios, la neoplasia estaba encapsulada y se ha descartado un cáncer invasivo.

La noticia remeció al mundo católico y destacó el poder de la oración, enlazado a la esperanza, pues millones de personas en el mundo se unieron para rezar el santo rosario y elevaron diferentes preces, clamando al Altísimo la sanación del Sumo Pontífice. Él vendrá al Perú en gira pastoral del 11 al 16 de este mes.

¿QUÉ ES LA ESPERANZA?

La esperanza, es una de las tres virtudes teologales (junto con la fe y la caridad) y se puede definir en la confianza firme en las promesas divinas y en el bien prometido por Dios.

Según la Biblia, la esperanza no es un simple deseo o una ilusión incierta de que algo bueno pase, sino una expectativa segura, firme y confiada basada en la fidelidad y en las promesas de Dios. Por eso, pase lo que pase en la vida, aunque como seres humanos débiles nos cuesta sobreponernos ante tantas dificultades, no hay que perder la esperanza.

La esperanza es como una luz que alumbra el sendero oscuro, desierto o pedregoso. «Es la lumbrera cuyos haces de luz nos indican el camino».

Es Jesús el Hijo de Dios, quien en San Juan (8 ,12) dice: «Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas». Gran esperanza que no debe ser desperdiciada por los seres humanos que deseen alcanzar luego la vida eterna.

Pero también en San Mateo (11,28) Jesús nos ofrece un mensaje directo de alivio, de esperanza: «Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso».

La esperanza se experimenta al entregar las cargas personales a su cuidado.
En suma, si hacemos un análisis somero, la vida cristiana está signada por la esperanza.

TODOS LOS SANTOS Y FIELES DIFUNTOS

En este contexto se puede hablar también de la vida eterna, porque el 1 de noviembre se celebra el «Día de Todos los Santos» y al siguiente, el «Día de los Fieles Difuntos», ambas celebraciones pletóricas de gran esperanza.

La primera conmemora a todos los santos, mártires y personas anónimas que llevaron una vida de fe y alcanzaron la vida eterna.

Ellos son ejemplos de esperanza y dignos de imitar para cualquier cristiano, deseoso de ganar el cielo.

La siguiente dedicada a los seres queridos fallecidos recuerda a las familias, amigos, entre otros, el compromiso cristiano de orar, mandar a celebrar Misas en sufragio de estas almas con la esperanza que el Señor les conceda acceder luego al cielo.

No olvidemos que ante la tumba de Lázaro Jesús declaró: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá (Jn 11,25).

Es que la esperanza cristiana no es un simple optimismo, sino la certeza en su victoria sobre la muerte.

ADVIENTO: TIEMPO DE ESPERANZA

Así también, el 29 de noviembre se inicia el Adviento (del latín advente, que significa "venida" o "llegada") el primer período del nuevo año litúrgico cristiano.

Un tiempo de preparación espiritual, de gran gozo y esperanza, para celebrar el nacimiento de Jesucristo en Navidad. En verdad ¡Jesús es nuestra gran esperanza!

PERIODISTAS SE PREPARAN PARA LA HISTÓRICA VISITA DEL PAPA LEÓN XIV AL PERÚ

La CEP en coordinación con la ANP y la FIP culminaron jornada de capacitación a periodistas con motivo de la visita del Santo Padre.



El sábado 24 de octubre de 2026 se realizó la última jornada de capacitación para periodistas y comunicadores organizada por la Conferencia Episcopal Peruana (CEP), en coordinación con la Asociación Nacional de Periodistas (ANP) y la Federación Internacional de Periodistas (FIP), en el marco de los preparativos para la próxima visita apostólica de nuestro Santo Padre. En este evento participaron profesionales de la comunicación en un espacio de formación e intercambio de conocimientos, orientado a fortalecer las capacidades necesarias para informar con rigor, responsabilidad y sensibilidad sobre un acontecimiento de especial trascendencia religiosa, social e institucional para nuestro país.



Abraham Cutipa G.
Periodista | Abogado

EL PAPA VIENE A CONFIRMAR LA FE

Monseñor Guillermo Inca Pereda, coordinador nacional de la visita del Papa León XIV al Perú, durante su alocución señaló que el Papa León XIV viene al Perú a confirmar la fe. También señaló que los periodistas tienen la responsabilidad histórica para difundir el mensaje del Santo Padre y su profundo significado humano.

VIAJE PAPAL



La primera ponencia, estuvo a cargo del periodista Armando Canchaya, quien abordó aspectos fundamentales para la cobertura de acontecimientos de gran relevancia institucional, como la planificación del trabajo periodístico, el conocimiento de los accesos, las disposiciones de protocolo y la coordinación entre los medios de comunicación y las autoridades responsables.

COMPRENDER LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

La segunda ponencia, "Decodificación del lenguaje sagrado, estructura y roles", estuvo a cargo del periodista Edy Rodríguez Morel, de EWTN Noticias. La presentación destacó la importancia de comprender la estructura y el significado de una celebración eucarística presidida por el Santo Padre, así como la necesidad de conocer sus principales momentos litúrgicos para comunicarlos correctamente a los ciudadanos.

También señaló que la cobertura de una Misa papal exige preparación especializada. No basta con transmitir imágenes o reproducir palabras: es necesario contextualizar los gestos, los símbolos y los mensajes, respetando la naturaleza religiosa de la celebración y el derecho de la ciudadanía a recibir información clara y verificada.

SANTO TORIBIO Y EL SANTO PADRE



La jornada concluyó con la participación de monseñor Carlos García Camader, Obispo de la Diócesis de Lurín y presidente de la CEP, quien señaló que ante la llegada del Santo Padre no sólo es informar "...busquemos la profundidad de su presencia y la fuerza de su mensaje y que la palabra del Santo Padre llegue muy lejos, que interpele las conciencias y que llegue al corazón de millones de peruanos".

La presencia del presidente de la CEP en el cierre de la jornada puso de relieve la importancia del vínculo entre la Iglesia y los profesionales de la información, así como el valor de una preparación que contribuya a transmitir adecuadamente el significado de este acontecimiento.

INFORMAR CON RESPONSABILIDAD

La próxima visita apostólica del Santo Padre representa un importante desafío para los periodistas. En estos tiempos en el que se caracteriza la rapidez de las redes sociales y la circulación masiva de información, la preparación de los periodistas adquiere especial relevancia. En ese contexto, el rigor informativo y el respeto por la verdad son indispensables para evitar interpretaciones equivocadas y ofrecer contenidos de calidad.



Al término del evento, la CEP entregó un libro denominado "Modelo de vida. Una Catequesis para la santidad. Santo Toribio de Mogrovejo", el cual servirá de guía para los periodistas, con relación a los actos protocolares propios de la Santa Iglesia.



MICRODATOS DE LA VISITA APOSTÓLICA

En la audiencia del Papa León XIV del último 4 de noviembre, desde la Plaza de San Pedro, el Santo Padre comunicó al pueblo fiel que pronto empezaría su viaje a Latinoamérica: «El próximo viernes partiré para Sudamérica para visitar Uruguay, Argentina y Perú. Me encomiendo a sus oraciones para que este viaje fortalezca la fe, renueve la esperanza y reavive el fuego de la caridad y sea un impulso para seguir anunciando el Evangelio con alegría».

PAPACÓPTERO



El Ministerio de Defensa y la Fuerza Aérea de Perú presentaron el «PAPACÓPTERO FAP». Se trata de un helicóptero Mi-17 que trasladará al Papa León XIV durante su visita al Perú. La capacidad de la aeronave es de 24 pasajeros. La tripulación está integrada por 6 personas.

Trasladará al Papa León XIV desde Chiclayo hasta Santa Cruz de Succhabamba, Cajamarca; y también en sus desplazamientos en Lima y Cusco.

Además, se sumarán otros tres helicópteros que pueden trasladar 24 personas cada uno.
Estará a disposición del Papa un avión ambulancia y un helicóptero de emergencia.

Fuente: https://www.gob.pe/institucion/mindef/noticias/1465111-ministerio-de-defensa-presenta-el-papacoptero-fap-helicoptero-que-trasladara-al-papa-leon-xiv-durante-su-visita-al-peru

PAPAMÓVILES LLEGARON A PERÚ



Imagen: Agencia Andina de Noticias

Dos automóviles adaptados para desplazar al Papa León XIV en su Visita Pastoral en Perú llegaron al aeropuerto Jorge Chávez el domingo 1 de noviembre 2026.
Se trata de dos camionetas tipo pick-up Chevrolet Colorado fabricadas y adoptadas por General Motors en Brasil.

En una ceremonia sencilla en la Nunciatura Apostólica se presentaron oficialmente y fueron develados y bendecidos, así como la entrega simbólica de las placas pontificias que llevarán dichos vehículos.

«El Papamóvil es un vehículo que hace posible que el Santo Padre se acerque al pueblo... Se trata de un instrumento valioso que ayuda a transmitir un mensaje de esperanza...» (Nuncio Apostólico Paolo Rocco Gualtieri).

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE LIMA

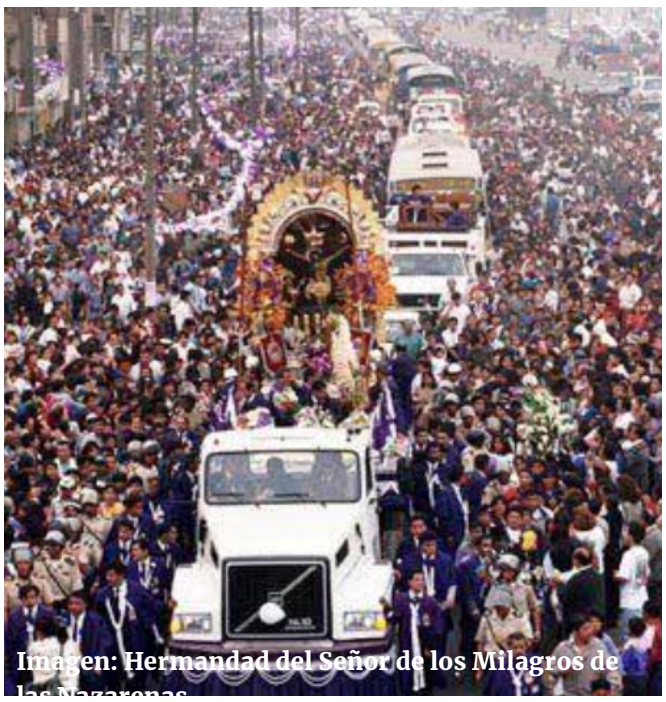


Imagen: Hermandad del Señor de los Milagros de las Nazarenas

El traslado de las Sagradas andas del Señor de los Milagros saldrá la madrugada del domingo 15 de noviembre desde el Santuario de las Nazarenas del Centro de Lima.
En su recorrido atravesará los distritos de Surquillo, Miraflores y Surco. Será trasladada a bordo del Nazareno móvil, a velocidad reducida para cuidar la imagen y facilitar el acompañamiento de los fieles.

Como sabemos, la imagen del Señor de los Milagros presidirá, junto con la imagen de la Virgen de la Virgen de Copacabana, la Misa multitudinaria del Papa León XIV en la Base Aérea de las Palmas.

CRUZ DE MOTUPE Y SEÑOR DEL COSTADO



El reconocido maestro Lucio Chancafe Liza ha elaborado un exclusivo y hermoso paño a base de terciopelo, hilo dorado y pedrería para la Cruz de Motupe. Lleva además una pintura al óleo donde se puede ver al Papa León XIV junto al sagrado madero.

El mismo maestro Lucio ha elaborado los sudarios que llevará el Señor del Costado, Patrón de la provincia Santa Cruz, durante la misa en la explanada de Succhabamba.

Fuente: Facebook Santísima Cruz de Chalón de Motupe.

CORONACIÓN DE LA VIRGEN INMACULADA DE CHICLAYO



El tan esperado acto mariano que será protagonizado por el Papa León XIV en la que fuera su Iglesia catedral, será el 14 de noviembre a las 8.00 a.m.
Después de que se agotaron las entradas, la diócesis habilitó 5,000 entradas adicionales y gratuitas para participar en dicha ceremonia. ¡La fe chiclayana y el amor a María se hacen sentir!
Fuente: Diócesis de Chiclayo

MÁS DE 500 NIÑOS UNEN SUS VOCES PARA CANTAR AL PAPA LEÓN XIV



Foto: TV Perú

Más de 500 niños de 18 Instituciones educativas se reunieron en el Circuito Mágico del Agua, del Parque de la Reserva, en Lima, para participar en «Unidos en una sola voz cantamos para el Papa León XIV». Homenaje coral realizado el 31 de octubre de 2026.

Las delegaciones fueron interpretando sus canciones para expresar a través de la música que el Perú lo espera.

Esta actividad fue iniciativa de la Conferencia Episcopal Peruana como antesala a la llegada del Santo Padre al país.

Como expresó Monseñor Guillermo Inca, coordinador nacional de la Visita Papal esta actividad es una muestra de la fe y cariño de los más pequeños hacia el Santo Padre: «Gracias a cada uno de ustedes, queridos niños, el Papa les tiene en su corazón».

Fuente: Latina Noticias

¡Abramos el corazón! para recibir al Santo Padre en nuestro amado Perú.

«LA RESURRECCIÓN DE CRISTO»

ESTA ES LA PAZ DE CRISTO RESUCITADO, UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE» LEÓN XIV

MUSEO DEL PRADO